

La agencia, la Internet y los movimientos sociales. De realidades y mitos¹

Paris González Aguirre²
gparis77@gmail.com

Resumen

Unas de las herramientas que han sido utilizadas por los movimientos sociales son las tecnologías del conocimiento, en particular las que se relacionan con el uso de la Internet. Sin embargo, muchas veces pareciera que hay una confusión en torno a su uso. Pareciera que se les dota de agencia a las mismas. Aquí se analizan ciertos casos donde vemos que no es así. Se intenta dar una justa medida a la incidencia que estas han tenido en el cambio social.

Palabras clave. Movimientos Sociales, Internet, Tecnologías del Conocimiento, Agencia.

1 Fecha de recepción: 30 de diciembre, 2015. Fecha de aceptación: marzo, 2016.

2 Es licenciado en Filosofía y maestro en Gestión y Desarrollo Social. Fue docente en el Centro Universitario UTEG. Actualmente se encuentra estudiando el Doctorado en Ciencias Sociales, en el Colegio de Jalisco. Ha trabajado en proyectos de investigación, como el Diseño de un índice de marginalidad para el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), un Atlas de Movimientos Sociales en Jalisco, participó en el Observatorio Latinoamericano de Infancia y Juventud, un diagnóstico situacional de población infantil en calle, que derivó en el libro “Los rostros de la niñez en Guadalajara”, el Diseño de instrumento de levantamiento y creación de una base de datos para la sistematización de información.

Abstract

One of the tools that has been used by social movements are knowledge technologies, in particular that one related with the Internet; however we find many questions about its employment. It seems that these technologies transform into some kind of agency. Thus, here we analyze some cases where this is not the case. I try to find the right measurement for the impact of knowledge technologies over social changes.

Keywords. Social movements, internet, knowledge technologies, agency.

¿Cómo nos sirve la Internet, para ejercer nuestra agencia? ¿En qué medida se perfila como la *panacea* para llevar a cabo la Acción Colectiva? ¿Cómo es el uso que le dan los integrantes de algunos colectivos a la Internet? ¿Qué tanta incidencia en la vida política del país puede tener la Internet? ¿Cómo es que algunos movimientos sociales se estructuran a partir del uso de las tecnologías, como la Internet? Pensando en ello, este pequeño ensayo hablará de una de las herramientas que permean nuestra vida diaria, una que encontramos en buena parte de nuestras actividades, ya sea como lugar de esparcimiento, conocimiento o encuentro con los *otros*. De antemano sé que no toda la población está conectada a la Red de redes, sin embargo existen datos que afirman que México está creciendo en cuestión de conectividad (Chávez, 2013) puesto que el uso de *Smartphones* que permiten conectarse a la Red va a la alza y es a esa población hacia la que dirijo la mirada, ya que dicho acceso tiene una íntima relación con el tema del ejercicio de la agencia, que implica que los individuos son actores con una capacidad significativa, lo que implica necesariamente que son poseedores de un cierto tipo de fuerza motriz, que permite al sujeto cambiar la situación en la que se encuentra inmerso. (Giddens, 1995; Long, 2007). Sobre este tema me remitiré más adelante.

Políticas públicas y la Internet. El estado para el Estado

Para comenzar, es necesario ahondar en la cuestión del acceso a la conectividad y cuál es el estado actual de la misma, así como las perspectivas en torno a este asunto. Por ejemplo, el

Gobierno Federal parece tener una agenda en torno a lo que llaman *conectividad universal*. El programa que responde a ello es la *Estrategia Digital Nacional* que busca, respondiendo a los Derechos Humanos de tercera generación, que toda la población tenga la posibilidad de conectarse. Esto al menos en el discurso, porque la propuesta es poco clara y algo sospechosa. Según su sitio, esto es *lo que hacen*: “La **Estrategia Digital Nacional** es el Plan de Acción que estamos implementando para construir un México Digital en el que la tecnología y la innovación contribuyan a alcanzar las grandes metas de desarrollo del país.”³ La definición que nos da la página de Internet está llena de *buenos deseos*, pero poca claridad. Sé que es un resumen institucional de lo que se (supone) están haciendo, sin embargo su generalidad se vuelve omniabarcante. No nos dice cuáles son las metas, no nos habla de los programas ni mucho menos de las acciones a llevar a cabo. Simplemente que algo se está llevando a cabo. Aún no lo sabemos, pero se parte del supuesto que hay actividades que buscan eliminar la brecha digital e incluir en el mundo de las comunicaciones masivas, a toda la población que integra el país. Pareciera que la respuesta a lo anterior se encuentra en que uno de los habilitadores que proponen, el cual dice lo siguiente: “**Conectividad**. Fomentamos la conectividad como la base sobre la que descansan todos los proyectos de la Estrategia Digital Nacional, y se refiere al desarrollo de redes, al despliegue de una mejor infraestructura en el territorio nacional, a la ampliación de la capacidad de las redes existentes, y al desarrollo de competencia en el sector de las TIC (sic) para estimular la reducción de precios.” La cuestión de fondo es simple: se aboga por la conectividad, aludiendo a que se están generando las posibilidades para ello, sin embargo esto no necesariamente implica que se proporcionan las herramientas para acceder a la Red de redes. Si bien pareciera que responde a lo sugerido en la declaración de los Derechos Humanos, no lo hace de manera completa. Lo preocupante es que, según vemos en el documento, lo único que se hace es ampliar la capacidad de las redes y propiciar la competencia lo que, según ellos, derivará en una baja en los costos de los aparatos para el acceso a la Red. Es claro que responde más bien a cuestiones de Mercado, no a una apropiación de la información, por parte de los posibles usuarios, lo que en la realidad no acerca el servicio ni cumple con la conectividad universal, sino que sólo provee de las condiciones para que ello se lleve a cabo.

3 <http://www.gob.mx/mexicodigital/que-hacemos> consultado el 10 de octubre de 2016.

Una vez que se ha llamado la atención sobre cuál es el estado de la conectividad, diré que este trabajo toma como principio de inclusión a las personas que cuentan con un aparato y conectividad. Aclarado esto, hablaré sobre algunos de los beneficios y vicios del uso de la Internet.

La descentralización de la Internet. De posibilidades y desventajas. Entre los *likes* y la acción colectiva

Vemos que la Internet se ha vuelto una herramienta necesaria para la comunicación y que buena parte de la población mundial está conectada mediante ella o, al menos, está en vías de llegar a esto. Ahora podemos encontrar (casi) toda la información que queramos en ese lugar virtual. Sabiendo buscar, claro está. Debido a esto el uso de dicha tecnología se ha vuelto una herramienta que algunos Movimientos Sociales usan para comunicarse, gestionar acciones y mantenerse en contacto. Esto ha permitido la generación de conocimiento y significados compartidos, así como la distribución de sus mensajes de forma masiva. Un ejemplo de esto lo encontramos en la Primavera Árabe, cuyas principales formas de comunicación fueron las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Mediante ellas los pobladores de Túnez y Egipto se manifestaron en contra de Hosni Mubarak, donde el uso de *Facebook*⁴ y *Twitter* tuvo gran influencia, para hacer visible al mundo lo que sucedía en Oriente, a pesar de la censura que sufrieron esas plataformas, se crearon redes sociales virtuales que conectaban a la población que sufría la represión y, valga la metáfora, el mundo exterior, lo que propicio simpatía y solidaridad a nivel internacional para con estas movilizaciones. Es aquí que vemos la importancia del uso de la Internet y las tecnologías que nos permiten acceder a ella, ya sea desde un *Smartphone* o una computadora, la conexión se encuentra ahí, latente y esperando a ser usada, para poder recibir la información que uno desee. Y aquí podemos ver algunos colectivos importantes, como son: ¡Basta! Por un México sin Violencia, la REUNDISEX y #YoSoy132. El primero de estos movimientos surgió debido a la ola de violencia derivada de la denominada Guerra contra el Narco, durante el sexenio

4 Estudiar estas plataformas es importante, puesto que somos el 6º lugar en usuarios de *Facebook*, según *Mediatelecom*. Esto me lleva a asegurar que se han vuelto una forma de comunicación masiva muy recurrida por los usuarios de la red. Fuente: <http://ht.ly/5Qre5>, consultada el 18 de julio de 2011.

del entonces presidente, Felipe Calderón Hinojosa. El colectivo al que me refiero reunía a intelectuales y personajes importantes de la vida cultural de Jalisco, así como empresarios y población en general, preocupados por los *daños colaterales* de dicha guerra.

Ante la violencia, organizaciones civiles salieron a las calles a manifestarse. Si bien, buena parte de su actividad era en las calles, su organización y la forma en como buscaban adeptos y hacían llegar sus mensajes, era a través de las redes sociales. Su poder de convocatoria fue significativo, por las personas que hacían llamados a la población, líderes de opinión. Por su parte, la Red Universitaria de la Diversidad Sexual permitió la gestión de contenidos para la comunidad Lésbico Gay Bisexual y Transexual, al interior de la Universidad de Guadalajara, conectándose, como bien lo dice su nombre, a manera de Red. Esto derivó en el encuentro con los pares, en el fortalecimiento y visibilidad de la comunidad e incluso tuvieron incidencia en la agenda pública, a través de manifestaciones, por ejemplo, en contra del blindaje de la familia. Aunado a esto, se crearon ciertos espacios de convivencia, que les permitía ejercer su libertad, sin temor a la discriminación y más allá de los espacios designados por el Gobierno, para su esparcimiento, que sólo ofrecían cuestiones lúdicas. Mientras que el colectivo más popular, el #YoSoy132, considerado como el precursor de la Primavera Mexicana, tuvo un impacto mucho menor de lo que se esperaba. Esto, al menos en Guadalajara, ya que su vida fue efímera y bastante localizada. Si bien abogaba por la democratización de los medios, también parecía borrar las diferencias entre miembros, ya que su estructuración era horizontal y se formaron asambleas, su presencia fue en detrimento, ya que no respondían a lo esperado por otros movimientos de corte más tradicional. Sobre todo por la forma en que se llevaban a cabo sus acciones y la aparente inocuidad de las mismas. El caso específico fue el momento después de las elecciones del primero de diciembre, de 2012, cuando se anunció el triunfo del ahora presidente Enrique Peña Nieto, que miembros de otros colectivos les obligaron a marchar hacia las instalaciones de Televisa Guadalajara.

La Mentalidad del microondas. La rapidez y la autocomplacencia

Como vimos arriba, la Internet y algunas plataformas se han vuelto herramientas (casi) necesarias en cuanto a la comunicación. Sin embargo, esto también implica que con ello las

dinámicas de nuestro tiempo se han transformado. Las formas en como nos relacionamos también sufrieron cambios. Un ejemplo tiene que ver con esto lo encontramos en el distanciamiento de algunos usuarios de las Plataformas Virtuales de Socialización (mal llamadas redes sociales),⁵ para con las problemáticas de la vida diaria, con las cuestiones que les interpelan como individuos y ciudadanos y las formas en las que pasan su tiempo en dichas plataformas. No es gratuito que buena parte de esas cosas que se comparten, en *Facebook* por ejemplo, están ya digeridas, por decirlo de alguna manera. No requieren mayor actividad crítica que sólo una lectura superficial. Incluso damos por verdadero lo que se dice en cada publicación.

Un caso concreto radica en una imagen que circuló en una página de dicha plataforma, donde se leía una palabra: coprofagia. Y debajo de dicha palabra se nos daba su “significado” que, según los creadores de contenido de la misma, significaba el sentimiento de querer estar en algún otro lado. Y finalizaba con el cuestionamiento de “¿Alguna vez lo has sentido?” Las personas que, de manera acrítica lo compartían, confiando en la veracidad de dicha imagen, la compartían afirmando que habían tenido ese sentimiento. Parece un ejemplo burdo y banal, pero no lo es. A lo que se apunta es a que la rapidez de nuestra vida no nos obliga a pensar o informarnos, sino solamente a vivir de forma vertiginosa. No por nada existen aplicaciones que permiten crear y editar vídeos de no más de tres minutos, ya que si toma más de 5, no vale la pena hacerlo. Esto es lo que se entiende por mentalidad de microondas. Y en buena medida, eso tiene que ver con la cuestión de ciberactivismo, que lo veremos más adelante. Por lo pronto y una vez llegado a este punto, es necesario hacer la distinción entre Movimientos Sociales, ya que los tradicionales, si se me permite usar el concepto, se definen primordialmente por la movilización de recursos, por ser movimientos con temáticas gerenciales, además de que su presencia tiene que ver con el número de integrantes, mientras que los contemporáneos se estructuran a partir de temáticas como el ambiente, la identidad sexual y otras temáticas, que no responden a lo visto de manera regular.

5 Ya hablaba sobre esto en mi tesis de maestría: es necesario hacer una distinción entre las redes sociales, que, grosso modo, son las que se construyen en las relaciones interpersonales, mientras que las (mal llamadas) *redes sociales*, como *Facebook*, *Twitter* o *YouTube*, por mencionar algunas, no son más que *Plataformas Virtuales de Socialización*. A partir de aquí las nombraré así.

Movimientos sociales tradicionales y movimientos sociales contemporáneos. Temáticas y herramientas.

Aquí se vuelve necesario definir el concepto de Movimiento Social, para enseguida caracterizar los Movimientos Sociales Tradicionales y los Movimientos Sociales Contemporáneos, ya que ahí radica una parte importante de este trabajo. Aquí se entiende como Movimiento Social, partiendo de Tarrow, una serie de "...desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una intervención mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades" (Tarrow, 2009: 26). Una vez que se ha definido grosso modo lo que es un Movimiento Social, lo pertinente es hablar de las diferencias entre Movimientos Sociales Tradicionales y Movimientos Sociales Contemporáneos. Desde lo tradicional, el repertorio de tales intervenciones gira en torno al enfrentamiento contra un adversario de perfiles más o menos definidos (con frecuencia, encarnado por el Estado) y con *líderes carismáticos* (Weber, 2003). Las estrategias que desde ahí son puestas en marcha aluden a movilizaciones masivas; su estructuración se da [regularmente] de forma vertical y jerarquizada. Sus convocatorias ocurren a través de *redes sociales*, que tienen como condición necesaria la co-presencia y en buena medida la palabra escrita. Ellos suceden a partir de momentos coyunturales, mientras que las estrategias para ejercer presión son particulares, más no exclusivas: se toman las calles para darle visibilidad a situaciones que se consideren relevantes, tales como las precarias condiciones de trabajo, en las que se despliegan amplios sectores de la población; o la búsqueda de mejores salarios, incluso el respeto a los derechos laborales, por mencionar algunos. Si bien, los Movimientos Sociales Contemporáneos también proceden, en algunas ocasiones, de la misma manera, las formas en que sus temáticas obtienen *visibilidad*, son diferentes. No sólo buscan la resolución de problemáticas de tipo gerencial, de movilización de recursos, sino que sus demandas giran en torno a temáticas como la cultura, la seguridad mundial, el ambiente o la movilidad alternativa, entre otras muchas. La directriz de este trabajo no deja de lado el enfrentamiento de los Movimientos Sociales contra sus adversarios, cualesquiera que estos sean. Por el contrario. Se parte de ese supuesto, pero se afirma que las *batallas* no sólo ocurren en el campo de lo real. Es claro que la impronta se dirige más bien hacia los colectivos que poco a poco incorporan tecnologías de punta, como por ejemplo las Tecnologías de la Información

y la Comunicación que constituyen uno de los medios para que ocurra la comunicación masiva. Aunque esta aparente bondad se puede volver un arma de doble filo, ya que puede dar la impresión de que el activismo puede suplirse con el ciberactivismo, en su línea más laxa. Sobre ello hablaré más adelante. Continuando con la idea, puede decirse que un de las características de los Movimientos Sociales Contemporáneos gira en torno al desplazamiento de sus manifestaciones, del espacio real (enfrentamiento) al espacio simbólico (performance).

Por otra parte, los Movimientos Sociales Contemporáneos, a partir del uso [intensivo] de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, experimentan un cambio en las estrategias que implementan, tanto para la divulgación de sus temáticas como para la puesta en marcha de procesos organizativos (al interior de los movimientos, y en la relación que se establecen con la sociedad civil). Es el uso de estas tecnologías lo que permite tener una mayor visibilidad, tanto ante la población en general, como, si se sabe gestionar los recursos y se tiene algo de suerte, frente a los individuos o instituciones encargadas de diseñar las Políticas Públicas. Es importante que esto no ocurre de manera exclusiva con los sujetos que tienen acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación y a la Internet, sino que su uso hace que el abanico de posibilidades se amplíe, pues no se dejan de lado las formas tradicionales de manifestarse, sino que a éstas se suman las formas novedosas, como las que mencioné más arriba. A manera de ejemplo pongamos el colectivo *Todos Somos Pueblo*,⁶ quienes, entre muchas actividades, llevaron a cabo un *Tianguis Cívico Informativo*, donde se hablaba sobre la situación política del país. Y la coordinación de eventos, sugerencias y comunicación en general se daban desde la plataforma *Facebook*. Desde ya puedo aseverar que el mayor *beneficio* derivado del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación es que permiten ejercer una especie de poder político (Thiele, 2002). Ello en la medida en que generan las condiciones de posibilidad para colocar en la esfera pública un asunto o conjuntos de demandas en particular.

En este punto es importante hablar de un componente central para este estudio: lo que llamaba como Plataformas Virtuales de Socialización en las que se establecen los procesos de socialización (denominadas equivocadamente como *redes sociales*). Éstas son básicas para la estructuración de los Movimientos Sociales a los que hago referencia ya que aluden

6 Página de contacto: <https://www.facebook.com/groups/292056517559013/>

al lugar desde donde se crean lazos, nodos, articulaciones, que en un primer momento pueden ser débiles o densas, que pueden o no crear sentido de comunidad, que cambian a lazos fuertes o no, como vemos que sucedió con el colectivo REUNDISEX ya que, al haber comenzado como una *Red por internet*,⁷ pone de relieve las posibilidades que abre el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación pues desde las plataformas como *Facebook* o *Twitter*, se emiten buena parte de sus mensajes, convocatorias e invitaciones. Esas Plataformas Virtuales de Socialización se han convertido en una de las herramientas más recurridas por los Movimientos Sociales Contemporáneos. Ello con el objeto de difundir el mensaje que grupos específicos quieran hacer llegar a la población en general. Tal como lo señala Melucci:

Las redes de reclutamiento (de difusión, para el caso que me interesa, esas plataformas de las que hablo: *Facebook* y *Twitter*) juegan un papel fundamental en el proceso de implicación individual. Ningún proceso de movilización social comienza en el vacío (...) quienes se movilizan no son individuos aislados y arraigados. (Melucci, 2002: 62). (El comentario entre paréntesis es mío).

El argumento de Melucci (*vid supra*) tiene una doble vertiente. Por una parte alude al modo en que se estructura la subjetividad. Por otra remite a la manera en que las plataformas inciden (mediadas por el uso de las TIC) precisamente, en este proceso de estructuración. Así, el autor nos dice que la movilización social no se crea de la nada, sino de que hay Redes Sociales desde las cuales se esgrime un tipo de participación ciudadana, a través del encuentro con los pares, con individuos que comparten intereses similares a los propios. La movilización social, aparte de todo es, pues, un proceso a través del cual se produce el sentido (individual y colectivo).

Así, a partir de esa identificación con el otro y el uso intensivo de las TIC, las Plataformas Virtuales de Socialización propician las estructuras de oportunidad para una comunicación *masiva*, de forma global y, lo más importante, en periodos notablemente cortos [prácticamente en tiempo real]. Es precisamente en este punto donde la forma de hacer

7 Esto lo dijo Eduardo Rodríguez, el entonces presidente de la REUNDISEX, en una de muchas entrevistas que tuve con él. Elaboración propia, julio 2010.

visible las demandas de los Movimientos Sociales Contemporáneos da un giro radical, ya que el número de personas a las que se puede llegar es directamente proporcional a la población mundial con acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Ello, desde luego, por lo menos en términos probabilísticos. Los vínculos y las redes sociales virtuales que se conforman a partir de lo anterior se desterritorializan, se deslocalizan, y le otorgan a la lógica de la acción colectiva una fluidez de información inédita. Hay un desplazamiento crucial, que indica que las *batallas* que libran los Movimientos Sociales Contemporáneos hoy se despliegan sobre todo en un espacio simbólico (muchas veces virtual).

En este contexto, la propia noción de espacio se reconceptualiza.⁸ Las Plataformas Virtuales de Socialización se han vuelto un lugar común, en el que los integrantes de los Movimientos Sociales Contemporáneos pueden estar al tanto de lo que les interpela, así como de lo que sucede en el mundo y su localidad, incluyendo cosas que les divierten. A través de dicho medio se comunican con gente de distintos puntos del planeta. Gran parte de los esfuerzos realizados por los Movimientos Sociales Contemporáneos son encaminados a tener una mayor incidencia en la vida política, por el conocimiento que se adquiere, (re) configurando la participación ciudadana y habilitando a los sujetos para el ejercicio de su agencia. Una de las virtudes de ello consiste en que, al estar a un *clic* de distancia, los miembros de cualquiera de los Movimientos Sociales Contemporáneos pueden organizarse para replicar y coordinar, de forma casi perfecta, una manifestación en distintos puntos de una ciudad, aun cuando la distancia (física) entre sí sea enorme. A esto le sumamos las *formas* distintas de manifestarse, que captan la atención (que posicionan temas en la agenda pública) sin necesidad de contar con miles de miembros. Desde luego, lo anterior podría parecer una visión ingenua de la realidad. Pero recuérdese que de lo que se habla aquí es de la potencialidad que ofrecen las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Sin duda, en esos términos, los argumentos aquí planteados resultan más que plausibles.

Por ello, analizar la organización de los Movimientos Sociales Contemporáneos, a partir del uso intensivo que éstos le dan a las Tecnologías de la Información y la Comunicación,

8 La discusión sobre la reconceptualización de la dimensión espacial de la sociedad trasciende por mucho los límites de este trabajo. No obstante, para el lector interesado en el tema, vale la pena mencionar por lo menos los trabajos de Harvey (1989 *Conditions of P*); Harvey (2009 *Cosmopolitanism*); Harvey (2012 *Spaces of Capital*); De Certeau (1996 *La invención*); Soja (1989 *Postmodern Geog*); por mencionar sólo algunas reflexiones destacadas.

permite deconstruir sus estructuras, lo que nos lleva a la deducción de que la notoriedad de los Movimientos Sociales Contemporáneos, así como su incidencia en la colocación de temas en la esfera pública, no están ancladas solamente en el número de sus miembros, ni en las marchas que pueden convocar a miles de personas. Ahora los Movimientos Sociales Contemporáneos pueden ser (más) visibles por su *facilidad* para captar la atención, es decir, por el impacto mediático que producen sus acciones, como ya decía más arriba. Son efectivos, ejercen su poder político, en la medida en que dejan su huella en lo público, como sucedió con #YoSoy132.

Ahora, para una mayor comprensión del lugar hacia donde apunta este trabajo, debo hacer un cierto tipo de arqueología que permita dar cuenta de algunas de las transformaciones que ha experimentado la acción colectiva. Se pretende poner de relieve cómo la relación entre Tecnologías de la Información y la Comunicación y los Movimientos Sociales Contemporáneos puede ser vista como un espacio de producción de ciudadanía y subjetividad. Desde luego, para ello se precisa trascender aquella visión que reduce la ciudadanía al ejercicio del voto. En el caso que aquí se analiza, lo que se observa es que se crean procesos a través de la acción colectiva en que los sujetos se vuelven *autogestivos*.⁹ En otras palabras, se crean espacios de convivencia, de inclusión y tolerancia. Así, en las acciones llevadas a cabo por la REUNDISEX encontramos elementos para ilustrar la arquitectura de esferas colectivas y, en última instancia, de creación de conocimiento, y posteriormente, de comunidad y subjetividad. Así, no cabe duda que el campo de lo sexual es también un campo político.

El uso de las tecnologías. De la Información y la Comunicación a la creación de Conocimiento

Ya que hemos visto los usos que los Movimientos Sociales le dan a las Tecnologías de la Información y la Comunicación, es preciso situar en la discusión un tema que considero por demás importante: la diferencia y posibilidad analítica entre el primer término y Tecnologías

9 Si bien estoy consciente que la autogestión (podría) responde(r) a los lineamientos más perversos de las lógicas del Mercado, los fines que persigue la que es llevada a cabo por la REUNDISEX no se encaminan a la acumulación, sino a la creación de espacios de inclusión, de expresión cultural, de comunidad.

del Conocimiento. Considero que este último resulta mucho más productivo, ya que se vuelve insuficiente para explicar las posibilidades que enmarca el uso de la agencia. Insisto en esto porque las tecnologías no sólo sirven para informar y comunicar, sino que su uso [debiera] busca(r) la creación de redes de conocimiento (Nath, 2000). Y la cuestión del cambio que sugiero es que los Movimientos Sociales Contemporáneos utilizan las tecnologías como herramienta que va más allá de la comunicación. Su uso deriva en significados compartidos, que no se constriñen a la emisión de discursos instituidos, como sucede con algunos canales de televisión, como veremos más adelante. A lo que aquí me refiero más bien es a *lugares* que *escapan* a las lógicas mercantilistas, en las que lo primordial es vender productos, ideologías; cierta seguridad ontológica. Esos intersticios bien conocidos, que no remiten a la edificación del ser humano.

Para eludir la *carga simbólica* que tiene el concepto Tecnologías de la Información y la Comunicación, decidí tomar la noción de *Tecnologías del Conocimiento*, porque la significación de dicho término refiere, al menos desde mi interpretación, a un cierto tipo de usuarios/ciudadanos comprometidos unos con los otros, capaces de usar la información que obtienen, para incidir en su vida política. Lo que permite hablar de una noción tecnológica más flexible y abierta, que le da oportunidad al usuario de crear contenidos, de ser activo, no sólo un receptor de información. Es importante este cambio ya que permite analizar las condiciones de posibilidad para que el sujeto participe de su propia arquitectura, es decir, que ejerza su agencia. Entonces, para hablar del ejercicio de la agencia, a partir del uso de las tecnologías, se vuelve necesario hacer un distanciamiento con el término Tecnologías de la Información y la Comunicación, ya que dicho concepto pareciera estar investido de pasividad, puesto que la comunicación puede estar mediada por ciertos filtros institucionalizados, como es el caso de la televisión abierta, concretamente los canales de Televisa, como ejemplificaré más adelante. Es pues que en la medida en la que nosotros, como actores, utilizamos las tecnologías con fines académicos, para darle visibilidad a ciertos asuntos o meramente como entretenimiento es que estas responden. Si la intención de este trabajo es hablar sobre los mitos del uso de la Internet, es menester dar cuenta de que existe la posibilidad de que se crea el peso activo lo tienen las tecnologías, mientras que el sujeto es pasivo. Sin embargo, lo que se busca es afirmar lo contrario. El sujeto es depositario de la agencia, mientras que el aparato es un mero medio. Para continuar con esto, volvamos al uso

de los *Smartphones*. Esto es importante debido a las posibilidades que presenta, en torno a la agencia, la acción colectiva y los Movimientos Sociales Contemporáneos, ya que el acceso a los mismos permite la conexión constante, lo que redundaría en estar comunicado (casi) donde sea. Es así que se vuelven una herramienta importante para la coordinación de la acción colectiva. Como ejemplo los colectivos a los que me he referido, que tuvieron presencia en la vida pública de Guadalajara: #YoSoy132, la Red Universitaria de la Diversidad Sexual (REUNDISEX), Todos Somos Pueblo y ¡Basta! Por un México sin Violencia.

Por ejemplo, las formas en que los movimientos contemporáneos y los tradicionales distribuyen su información es distinta. Los primeros se sirven de las Plataformas Virtuales de Socialización, mientras que los segundos lo hacen desde el boca a boca, desplegados o letra escrita, *flyers*. Inclusive la forma en como se comunican con los agentes exteriores es distinta. En mi experiencia personal, al estar realizando trabajo de campo, encontré reacciones muy particulares. Por un lado, los integrantes de movimientos de movilización de recursos se mostraban renuentes para conceder entrevistas. No era sino hasta que les mostraba mis credenciales y explicaba la esencia de mi trabajo accedían a al diálogo, pero siempre de forma cautelosa. Mientras que los integrantes de otros movimientos, como el incipiente #YoSoy132, no les importaba que les preguntara. Incluso me cuestionaban si lo subiría a Facebook o YouTube. La cuestión es que uno y otro tipo de movimientos tienen directrices diferentes. El primero busca crear lazos densos, casi tangibles. Que sus miembros se conozcan cara a cara. Mientras que el segundo lo que busca es visibilidad por medio de otras herramientas, más allá de la co-presencia.

Es así que la distinción que hago entre Tecnologías de la Información y la Comunicación (Castells, 2004) y Tecnologías del Conocimiento no es gratuito o mera pedantería, ya que el concepto de Tecnologías de la Información y la Comunicación, como decía antes, tiene implicaciones asociadas con las lógicas del mercado, las cuales tienen como directriz el presentar, en algunas ocasiones, opciones de *consumo chatarra*, manejando un tipo de *información* al antojo y beneficio de unos cuantos, posibilitando la creación de individuos apáticos, acrílicos y poco dispuestos a generar *comunidad*, alimentando la “mentalidad de microondas”,¹⁰ de la que hablaré más adelante. Un ejemplo del sesgo al que canales instituidos,

10 Si llevar a cabo algo toma más de 5 minutos, no vale la pena. Este pensamiento pareciera ser común entre la población que está ensimismada o enajenada.

como los televisivos, lo encontramos en la transmisión de una de las manifestaciones del colectivo #YoSoy132, por parte del canal 4 de Televisa Guadalajara. En el vídeo se aprecia la manifestación llevada a cabo el 20 de mayo de 2012. La manifestación real, donde convergieron un nutrido número de personas. Mientras que lo mostrado en el noticiero fueron sólo algunos de los que permanecieron ahí. Si bien los reporteros no afirman que los que aparecen en la nota eran los únicos manifestantes, sí presentan imágenes que obligan al televidente a desestimar las reacciones negativas que genera(ba) el entonces candidato a la presidencia.

Sin embargo, lo anterior no significa que los Medios de Comunicación Masiva, por su naturaleza sean *malos*; por el contrario. Más bien, a lo que refiero con este desplazamiento del término Tecnologías de la Información y la Comunicación al de Tecnologías del Conocimiento es a la insuficiencia y los sesgos del primero, así como las posibilidades analíticas del segundo. Considero que el impacto mediático que se puede generar a partir del uso adecuado de los Medios de Comunicación Masiva, es fundamental para darle visibilidad a las demandas de algunos Movimientos Sociales Contemporáneos. En otras palabras, hacer la distinción, y el posterior uso del término Tecnologías Conocimiento es necesario y nada ocioso, pues remite, partiendo de lo que se dice en la Ética del Hacker (2002), a una comunidad cuyas directrices son distintas a las lógicas del mercado, es decir, una comunidad más compartida, democrática e incluyente, donde la información es distribuida de una manera más equitativa, en la que, por ejemplo, *los programadores programan por el placer de programar*, no para sobrevivir, sino con miras a una lógica distinta, que no necesariamente implique la acumulación voraz, creando así redes de conocimiento, que posteriormente podrían convertirse en comunidades que beneficiaran a los sujetos.

Además de ello, debido a que la información que se distribuye desde de los *canales formalmente instituidos*, puede ser manipulada y censurada, como veíamos más arriba, se vuelve necesaria esta distinción. En buena medida, la *libertad* que implica el término TC, así como la posibilidad de coordinar *movilizaciones* alternas, lúdicas e impresionantes, que salen de los paradigmas tradicionales, es importante pues tienen un mayor impacto y permiten al sujeto ejercer su agencia.

La agencia y los Movimientos Sociales

La cuestión es que, en este momento en que vivimos en una era globalizada, lo importante es la visibilidad que se le da a ciertos asuntos y la forma en como repercuten en la vida social. Un ejemplo claro lo tenemos en lo sucedido en torno a #YoSoy132 y la forma en como aparecieron. Lo particular es que su presencia se dio a partir de que se manifestaron al entonces candidato Enrique Peña Nieto. Sin embargo, no fue la primera vez que estudiantes lo sacaron de un campus. En realidad, la primera vez que sucedió fue en un mitin al que se presentaba Enrique Peña Nieto, en Oaxaca. Algunos ciudadanos, con pancartas, hicieron latente su repudio hacia él. Y esto sucedió antes de que los estudiantes de la escuela Iberoamericana se manifestaran en dicho centro universitario. Lo acaecido en Oaxaca fue la primera vez que un grupo de personas se manifestaban en contra de Peña Nieto. Esto parece un dato “oscuro” y poco cercano, debido a que no tuvo la difusión que #YoSoy132. A diferencia de Oaxaca, los estudiantes de la escuela Iberoamericana tenían un mayor acceso a la Internet, por lo que tuvieron oportunidad de subir un vídeo a la plataforma YouTube, asegurando que no eran porros, como aseguraban los noticieros, sino que mostraban su afiliación a dicho instituto educativo. Oaxaca no tuvo mucha resonancia porque su manifestación no se volvió viral, a diferencia de #YoSoy132. Hasta aquí vemos las bondades del uso de la Internet. Entonces continuemos con el ciberactivismo.

Ciberactivismo, la comodidad del hogar y la ilusión emancipadora del *like*

Como ya anunciaba más arriba, aquí hablaré del ciberactivismo. Esa parte completamente pasiva, que de verdad asume que compartir una imagen con una leyenda motivacional, o pedir oraciones por alguien va a remediar ciertas situaciones anómalas, que afectan el tejido social y suceden afuera. Este tipo de acciones son las que derivan en el detrimento de la Acción Colectiva, puesto que se asume que basta con compartir el estado de algún líder de opinión, quien se queja de la fuga del Joaquín Guzmán Loera, conocido como el “Chapo” Guzmán. Que mostrando su indignación incluyendo el *hash tag* de moda en sus estados o publicaciones genera conciencia, ya sea #TodosSomosAyotzinapa #YameCansé o hasta

#PrayforParis. La cuestión de fondo es que esto no es malintencionado. Al contrario, lo que cada persona busca es mostrar los asuntos que le interpelan, que les parecen importantes. Lo deseable sería que hiciéramos algo en torno a dichas problemáticas. Lo terrible es que al compartir, dar *like* o *retweet* hay quien pueda asumir que hizo su parte. Ahí radica la ilusión que deriva en inactividad. Tenemos que dar cuenta de que si bien es un comienzo, no queda ahí. Con lo anterior no me refiero a que se elimine la acción colectiva o que afirme que un *like* o compartir sea completamente improductivo. A lo que me refiero es que incluso eso es una contribución mayor, a simplemente no hacer nada. Si bien compartir algo en el muro personal no tiene mayor trascendencia, al menos una persona que desconocía cierta situación particular se entera. Se le da visibilidad. Es claro que hay una interacción entre lo que sucede en la Red y lo que sucede en la realidad. No es gratuito que se haya buscado regular la Internet, con iniciativas idiotas, enmascaradas bajo el argumento del respeto a la privacidad y los derechos de autor, como la propuesta por Omar Fayad, que buscaba, en última instancia, evitar que las cuentas de los políticos fueran blanco de mofas, a través de *memes*, por parte de los usuarios de las diferentes Plataformas Virtuales de Socialización. Sin embargo, esa iniciativa, como la de Javier Duarte han tenido fuertes rechazos y no han tenido resonancia. Pero muestran el poder que el uso de la Internet tiene para, al menos, incomodar a los dementes de poder. Lo imperativo es que los usuarios den cuenta de que son herramientas y la agencia radica en ellos y en el uso que les dan los usuarios. Por sí son inefectivas.

Las calles y la Internet. De lo real a la realidad

Partiendo de lo anterior, ¿Qué beneficios, para los movimientos sociales, tiene el uso de las tecnologías? Los Movimientos Sociales Contemporáneos incluyen cuestiones un tanto distintas a la que los Movimientos Sociales Tradicionales hacían, como la movilidad alternativa o la preocupación por el ambiente. Una de las características es que los primeros usan la performatividad, los despliegues públicos e incluso la teatralidad, con objeto de atraer la atención. Es por ello que el uso de la Internet, para darle visibilidad a estos asuntos, se vuelve primordial. Si arriba veíamos los vicios del uso de la Internet, por decirlo de alguna manera, las partes importantes de esto son la posibilidad de llegar a un público mayor,

además del acceso a la información, que puede derivar en el encuentro con los pares, la creación de contenidos, de significados compartidos y, en el mejor de los casos, puede llegar a cambiar conciencias y poner en marcha la acción colectiva.

Conclusión

En última instancia, el uso de la Internet y las Plataformas Virtuales de Socialización permitió hacer más eficiente la comunicación entre los miembros de determinados colectivos. Sin embargo, esto mismo podría ir en detrimento de la esencia de cierta acción colectiva, ya que se cae en la falacia tecnológica, desde donde se crea que un *share*, un *retweet* o un *like* incide en la vida política. Y esto, evidentemente, no es así. Con esto no me refiero a que no deban usarse, sino que deben tener una justa medida, como herramientas, puesto que el ciberactivismo, en su acepción más terrible, sólo busca la facilidad. El involucramiento en temáticas públicas o incluso políticas es directamente proporcional al nivel de sacrificio de la propia comodidad. A menos sacrificio, más involucramiento. Lo medular de este trabajo es dar cuenta de que las tecnologías no son sino herramientas que responden a los deseos del usuario. Y que en esa medida es responsabilidad nuestra ejercer la agencia. Lo ideal es mantenerse informado, pero no por los canales institucionalizados, como la televisión, por ejemplo ya que ese lugar no crea contenido, sino que ahora toma buena parte de su programación de las tendencias actuales que vemos en la red. Con esto se asume que por el acceso a la información que implica el uso de las Tecnologías del Conocimiento, por su inmediatez y las plataformas a las que se puede ingresar, los sujetos interesados estarían preparados para crear una *sociedad especial*, crítica y preparada (Wallerstein, 2006), cuyos individuos se encuentran en un lugar *privilegiado*, por decirlo de alguna manera, pues su acceso a la *información descentrada* les permite, si es que así lo quieren, ser más conscientes de lo que pasa a su alrededor, así como de las formas en que pueden incidir en los cambios de las estructuras, dándole lugar a su voz, haciéndose escuchar. Es así que tendríamos que evaluar si existen condiciones de posibilidad para que los sujetos ejerzan su capacidad de agencia, no sólo desde la realidad, sino también desde las Plataformas Virtuales de Socialización. De manera específica, es preciso indagar qué agentes son los que producen dichas condiciones. En otras palabras, es preciso interrogarse acerca de las posibilidades con las que cuentan

los sujetos para ejercer sus *libertades* y en qué medida las Tecnologías del Conocimiento acrecientan dichas posibilidades. Por último, también es necesario insistir en la capacidad que tienen los actores para colocar temáticas determinadas en la agenda pública y como se puede hacer más eficientes, a través del uso intensivo de las tecnologías, lo que derivará en una mejora de sus condiciones, pero desde el lugar de enunciación, no simplemente desde un escritorio, donde alguien, siendo optimistas, *imagina qué es lo deseable y bueno* para todos. Estas herramientas no deberían ser vistas como amenazas, sino como lugares de consulta, a los cuales se podría recurrir, para mejorar las políticas públicas, pues es una mejor manera de dar cuenta del sentir de una parte de la población.

Referencias

- Barker, Chris (2003). *Televisión, Globalización e Identidades Culturales*, Paidós, España.
- Bauman, Zygmunt (2009). *Modernidad Líquida*, Fondo de Cultura Económica, Onceava reimpresión, Argentina.
- Benjamin, Walter (2008). *Tesis sobre la Historia y otros fragmentos (introducción y traducción de Bolívar Echeverría)*. México, U.A.C.M.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Lóic (1995). *Respuestas por una Antropología Reflexiva*, Grijalbo, México.
- (2005). *Una Invitación a la Sociología Reflexiva*, Siglo XXI, Argentina.
- (2007). *El Sentido Práctico*, Siglo Veintiuno, Argentina.
- Braudillard, Jean (1978). *Cultura Y Simulacro*, Editorial Kairós, Barcelona.
- Castells, Manuel (1981). *Crisis Urbana y Cambio Social*. Siglo XXI, Segunda Edición, México.
- (2004). *La Era de la Información, Vols. I, II y III*, Siglo XXI, Cuarta Edición, México.
- , et al. (2007). *Comunicación Móvil y Sociedad. Una Perspectiva Global*. Ariel, 2ª Edición, España.
- Castells, Manuel (2009). *Communication Power*, Oxford University Press.

- Chávez, Gabriela (3 de Agosto de 2013). México lidera la conexión a internet en móviles en América Latina. *Expansión*. Recuperado de: <http://expansion.mx/>
- Debord, Guy (2003). *La Sociedad del Espectáculo*, Pre-textos. 2ª edición, España.
- Florido, Ángel. (Productor). (2012). Marcha Anti EPN Guadalajara y mentira de Televisa [Youtube]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/>
- Foucault, Michel (1979). *Microfísica del Poder*, las Ediciones de la Piqueta, 2a Edición, Madrid.
- Giddens, Anthony (1995). *La Constitución de la Sociedad. Bases para la Teoría de la Estructuración*, Amorrortu, Argentina.
- (2000). *Más Allá de la Izquierda y la Derecha. El Futuro de las Políticas Radicales*, Ediciones Cátedra, España.
- Gobierno de México. (2016). México Digital. México. Recuperado de: <http://www.gob.mx/mexicodigital/>
- Habermas, Jürgen (1981). “New social movements”, en *Telos*, Telos Press Publishing, EUA.
- Hegel, G. W. F. (2010). *Fenomenología del Espíritu*, Abada editores, Madrid, 2010.
- Himanen, Pekka *et al.* (2002). *La Ética del Hacker y el Espíritu de la Era de la Información*. Editorial Destino.
- Katz, James E., Rice, Ronald E. (2005). *Consecuencias Sociales del Uso de Internet*, Editorial UOC, Barcelona.
- Lewkowicz, Ignacio (2004). *Pensar sin Estado. La Subjetividad en la Era de la Fluidez*. Paidós, Argentina.
- Lipovetzky, Gilles (2008). *La Sociedad de la Decepción*, Editorial Anagrama, Barcelona.
- Marcial, David. (4 de noviembre de 2015). México retira la polémica norma para regular los delitos en internet. *El País*. Recuperado de: <http://internacional.elpais.com/>
- Marí Sáez, Víctor (cord.) (2004). *La Red es de Todos. Cuando los Movimientos Sociales se Apropian de la Red*, Editorial Popular, España.

- McAdam, Dough; D. McCarthy; John, Zald y Mayer, N. (eds.) (1999). *Movimientos Sociales: Perspectivas Comparadas*, Ediciones Istmo, España.
- Meadows, Paul (1960). *Marcos para el Estudio de los Movimientos Sociales*, Gráfica Panamericana, México.
- Melucci, Alberto (2002). *Acción Cotidiana y Democracia*, el Colegio de México, 1ª reimpresión, México.
- Milenio (Productor). (2012). Protestan durante mitin de Peña Nieto en Oaxaca [Youtube]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/>
- Offe, Klaus (1985). “New Social Movements: Challenging the Boundaries of Institutional Politics”, en *Social Research*, vol. 52, núm. 4, The New School, EUA.
- Ramos Rollón, M. Luisa (1997). *La Dimensión Política de los Movimientos Sociales: Algunos Problemas Conceptuales*, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 79, España, p. 251.
- Rionda Ramírez, Jorge Isauro (2007). *Historia de los Movimientos Sociales en México (siglos XVIII, XIX y XX)*. *Antología Bibliográfica Comentada*, Eumed.net, México.
- Tarrow, Sydney (2009). *El Poder en Movimiento. Los Movimientos Sociales, la Acción Colectiva y la Política*. Alianza Editorial, 2ª Edición, España.
- The Complete Interview With President Felipe Calderón in Spanish (La Entrevista Completa en Español). (17 de octubre de 2011). *The New York Times*. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/>
- UNESCO (1981). *La autogestión en los sistemas educativos*. Impreso en los talleres de la UNESCO, Francia.
- Von Wobeser, Gisela (coord.) (2010). *Historia de México*, F. C. E., México.
- Wallerstein, Immanuel (1988). *El Capitalismo Histórico*, Siglo XXI, México.
- (2006). *Análisis de Sistemas-Mundo. Una Introducción*, Siglo XXI, 2ª Edición, México.
- (2007). *Impensar las Ciencias Sociales*, Siglo XXI, 5ª edición, México.
- Waldberg, Patrick (2004). *Dada: La Función del Rechazo; el Surrealismo: la búsqueda del Punto Supremo*. F.C.E, México.

- Weber, Max (1977). *Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva*, Fondo de Cultura Económica, México.
- (2003). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, México.
- Žižek, Slavoj (2002). *Mirando al Sesgo*, Paidós, Buenos Aires, 1ª reimpresión.
- (comp.) (2003). *Ideología. Un Mapa de la Cuestión*. F. C. E. 1ª Edición, México.